

Suscríbete a
EXPANSIÓN
20%
¡AHORRE
129€ AL AÑO!
91 275 19 88

Expansión

30 ANIVERSARIO

Lunes 27 de febrero de 2017 | 2€ | Año XXXI | nº 9.275 | Primera Edición

www.expansion.com

HOY GRATIS
Expansión PYMES P1 a 8
Adopte un personaje para vender más
EL MIÉRCOLES MENSUAL DE BOLSA

OPINIÓN
Tom Burns Mazañón
La Excepción Española P47
Las megatiendas de Inditex, Mango y H&M disparan el precio de los locales P5/LA LLAVE

Warren Buffett elude su sucesión y defiende a los inmigrantes P20

Análisis
Kraft y Unilever buscan operaciones alternativas tras su fusión frustrada P6
¿Una sentencia ejemplarizante? P17

Carteras de fondos indexados
Planes de pensiones
indexcapital
PRUEBA AHORA en indexcapital.com

ENTREVISTA CON JOSÉ MARÍA AZNAR

“Lo peor en Cataluña es que la ilegalidad sea la norma”

El expresidente del Gobierno José María Aznar afirma que “Cataluña ya está fracturada”. “No se puede hacer más daño en menos tiempo”, lamenta en una entrevista con EXPANSIÓN, en la que pide que se aplique el Estado de Derecho hasta donde haga falta, incluso “si fuese indispensable” aplicar el artículo 155 de la Constitución. “Lo peor es que la ilegalidad acabe siendo la norma en Cataluña”. Dice que no percibe “un proyecto ambicioso para España” y reclama reformas en el mercado laboral, en la educación y en las pensiones. “Si seguimos así será difícil pagar las pensiones, hay que jubilarse a los 70 años”. Aznar subraya que en España en los últimos años “no ha habido recortes”, pues el ajuste por la crisis “se ha hecho vía impuestos”. P22 a 24



El expresidente del Gobierno José María Aznar, en un momento de la entrevista con EXPANSIÓN.

ESPAÑA

“No hay un proyecto ambicioso para España, veo sobre todo el deseo de estar”

IMPUESTOS

“Se necesita una reforma fiscal integral que baje IRPF y suba IVA”

REFORMAS

“Hay que ir hacia otra reforma laboral aún más profunda”

HOY SUPLEMENTO

Mobile World Congress

P1 a 8

Telefónica se alía con Microsoft

Telefónica presentó ayer Aura en el Mobile World Congress, un nuevo sistema de inteligencia artificial desarrollado junto a Microsoft, para redefinir la relación de sus clientes con las redes. Aura, que llegará al mercado a finales de este año, permitirá a los usuarios gestionar los datos que generan por el uso de las redes. Telefónica quiere ganar la confianza de los clientes que recelan del riesgo de Internet y así fidelizarlos. Aura supondrá además un recorte de los costes del área de atención. P3/LA LLAVE



José María Álvarez-Pallete, presidente de Telefónica, ayer.

“Crean el sistema Aura para que el cliente sepa qué datos genera en la red”

“El Rey defiende en Barcelona una colaboración entre instituciones “leal y generosa” P29

Avalancha de ofertas por el ladrillo de Popular a precios de derribo

P15/LA LLAVE

ECONOMÍA / POLÍTICA

“Me gustaría un proyecto ambicioso para España, sólo veo el deseo de estar”

ENTREVISTA JOSÉ MARÍA AZNAR Expresidente del Gobierno / Alerta de que el país “se está desvertebrando social, política y territorialmente”. Pide que el Estado haga que los ciudadanos no secesionistas en Cataluña se sientan respaldados.

Juan José Garrido, Madrid

José María Aznar (Madrid, 1953), ha renunciado a la presidencia de honor del PP al tiempo que ha desvinculado la fundación Faes del partido. Son decisiones para ganar más libertad a la hora de manifestar sus opiniones. Quien gobernó el país durante ocho años y lo situó en sus más altos niveles de proyección exterior no renuncia a influir en el debate de las ideas en la sociedad española a través del *think tank* que preside. En una entrevista con EXPANSIÓN, Aznar define Faes como “la expresión clara del pensamiento liberal en España”. Y en esa clave diagnostica los problemas del país y analiza su principales retos.

— ¿Cómo ve España en estos momentos?

Tenemos un país que se está desvertebrando social, territorial y políticamente. En términos generales políticos ése es el riesgo más importante que tenemos: el reto nacional más urgente es sellar esas tres brechas, que están vinculadas entre sí. El cierre de esas brechas depende de unas circunstancias políticas favorables que desgraciadamente en este momento no se dan.

— Una de esas brechas, la territorial, tiene su epicentro en el secesionismo catalán.

Siempre he dicho que España no se rompe, pero Cataluña ya está fracturada. El secesionismo ha producido tres cosas: la ruptura del pacto constitucional, la fractura de la sociedad catalana y la bancarrota de las instituciones catalanas. No se puede hacer más daño en menos tiempo.

— ¿Hay solución?

Para ello, la primera base política es renunciar a cualquier ambición secesionista; la segunda, restablecer el pacto y la lealtad constitucional, y la tercera, tener unos comportamientos acordes con la ley y el Estado de derecho. Son los elementos mínimos que se deben dar para iniciar cualquier diálogo. Que se puedan dar, no lo sé, pero lo que sí sé es que lo peor del Estado de derecho no es aplicarlo, es que no se aplique y que la ilegalidad acabe siendo la norma aceptada. Eso es letal. Lo que más daño hace a la

— Muchas personas tuvieron la sensación de que hubo un cierto consentimiento con la consulta del 9-N

democracia es no aplicarla. — ¿Qué se puede hacer?

Hay una cosa que a veces se nos olvida, que es hacer política. Una política que promueva la secesión hay que contrarrestarla con otra en favor de los principios constitucionales, de la continuidad histórica de España y de la convivencia entre los españoles. La sociedad catalana es plural y hay que defender esa pluralidad. Obviamente no me gustan las posiciones secesionistas, pero quien las quiera mantener está en su derecho. Otra cosa distinta es que yo reclame una articulación de una política absolutamente nacional, defensora de la pluralidad catalana y defensora de todos aquellos que defienden la continuidad histórica de Cataluña en España. Eso ya se hizo en el País Vasco en su tiempo, y eso debe hacerse también en Cataluña. Cuanto más tarde en hacerse, más complicado será.

— ¿Ha habido dejación por parte del Estado central?

El problema está en que muchas personas en España tuvieron la sensación de que hubo un cierto consentimiento con la consulta del 9-N. Y eso produce un daño a la credibilidad del Estado muy grande. La presencia del Estado se debe garantizar de manera cotidiana y los ciudadanos no secesionistas en Cataluña, que son la mayoría, deben sentirse muy seguros y respaldados por el Estado.

— ¿Qué escenario vislumbra a medio plazo? ¿Vamos hacia un choque de trenes?

Nunca he sido partidario de la imagen del choque de trenes. Aplicar la ley no es un choque de trenes. Por lo tanto, si la ley se tiene que aplicar en un momento determinado porque se llega al desafío definitivo, pues se debe aplicar.

— ¿Aplicando sin ambages el artículo 155 de la Constitución?

Si fuese indispensable, sí, tendría que ser aplicado, y debe aplicarse.

— La descentralización ha vampirizado al Estado central, cuya arquitectura institucional es cada vez más débil, dificultando a menudo la gobernabilidad. ¿Se puede hablar de un cierto fracaso del Estado de las Autonomías?

El Estado de las Autonomías ha tenido más ventajas que inconvenientes, lo que pasa es que la última evolución del Estado de las Autonomías ha hecho más difícil la gobernabilidad de España. Tomar decisiones y gobernar en este momento es más difícil. El desarrollo completo del Estado de las Autonomías llegó a su límite fundamental en torno al año 2000. Yo advertí de que todo lo que fuera sobrepasar esa raya nos llevaría a lo que estamos viendo ahora. Lo que se necesita es una sólida política en defensa de la Constitución, porque no es un problema para España. Hay algunos españoles que tienen problemas con la Constitución, pero en modo alguno es un problema, al contrario, ha significado la garantía y el marco jurídico para producir una transformación en el país espectacular. No se puede seguir en una dinámica territorial en la cual todo es reivindicativo frente al Estado.

— ¿Qué le parece el debate sobre la reforma de la Constitución?

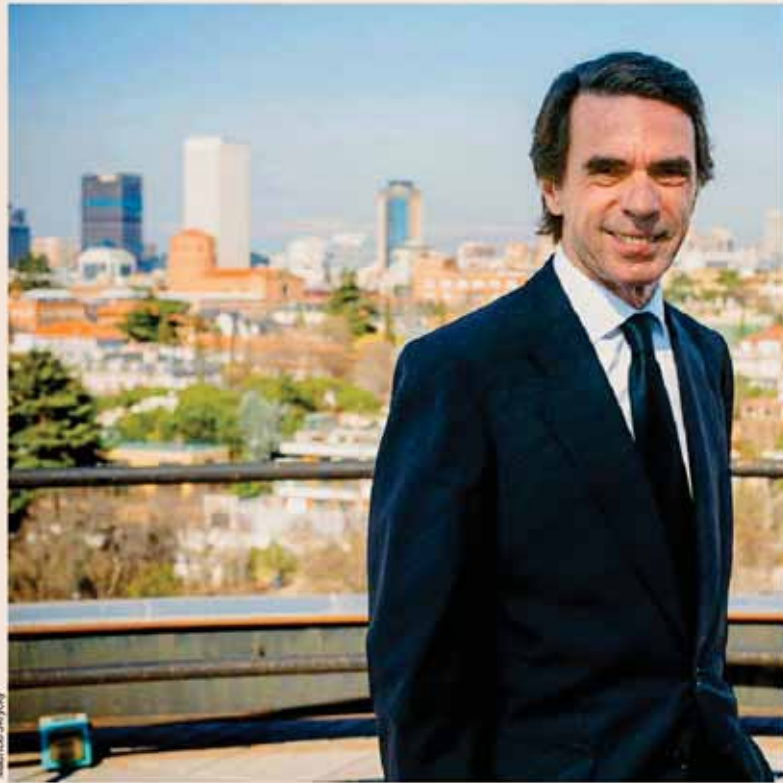
No creo necesario reformar la Constitución, no lo creo conveniente y además no lo creo posible en las actuales circunstancias políticas.

— ¿Convendría plantearse la recentralización en algunos ámbitos competenciales?

Yo soy partidario de que hay que repensar ciertos ejercicios competenciales en función de lo que significan los objetivos que pueda tener el país en el futuro.

— ¿En qué ámbitos?

Por ejemplo, España necesita en primer lugar y de una manera muy profunda ensanchar su base productiva; es preciso empezar a hacer reformas estructurales de gran calado, y eso incluye una reforma fiscal, educativa y laboral, e intentar que el sistema de bienestar sea viable y sostenible. Dentro de eso es posible que haya que hacer una reade-



El expresidente del Gobierno José María Aznar, en la azotea del edificio que alberga la sede de la Fundación Faes en la ma-

cuación de ciertas competencias. A mí lo que me preocupa es que en este momento las circunstancias políticas no ayudan a la articulación de ese proyecto, que a su vez serviría para cerrar las brechas social, política y territorial.

— ¿Está haciendo España los deberes para afrontar los retos globales?

España tiene ahora una oportunidad. El mundo está cambiando y los países tienen que decidir estratégicamente dónde quieren estar y para hacer qué. Se puede estar en la pequeña política, localista, en la secesión, o en una política para articular la mejor respuesta estratégica posible para el país. Puedes pensar que la respuesta populista es la más conveniente o puedes pensar, como yo defiendo, que con la firme aplicación de nuestros principios constitucionales y con una expansión liberal y abierta de nuestra sociedad es mucho mejor. Me gustaría

que España estuviera en estas cuestiones, pero a veces el debate político que veo es decepcionante. Yo mantengo la ambición para España que he mantenido siempre; antes la mantenía con una ambición política personal y ahora mantengo esa ambición para España pero sin la personal. Esa ambición para España consiste en tener una idea de España, tener un proyecto para el país.

— ¿No lo hay?

Yo no veo una ambición para España. No percibo que se tenga ese proyecto ambicioso ni que se tomen decisiones que pongan las bases para llevarlo a cabo. Veo sobre todo el deseo de estar, pero no veo una articulación política, no veo un proyecto político que defina una ambición para España relevante, y me gustaría que lo hubiera.

— También el proyecto europeo atraviesa por horas bajas y con un horizonte inquietante con las próximas

elecciones de Holanda, Francia y Alemania.

Con el proyecto europeo pasa como con el Ebro y el Pisuerga, que unos tienen la fama y otros llevan el agua. El momento más europeísta de España fue en el año 2000, coincidió con la pertenencia al euro junto con la mayor presencia institucional que habíamos tenido nunca. Yo sé que hay quien lleva la fama, pero el agua de verdad... Esa es la realidad. La UE ahora evidencia debilidad, vulnerabilidad y ausencia de proyecto. La revolución tecnológica está produciendo cambios sociales, institucionales y estratégicos extraordinarios. Europa debe concentrarse en terminar la unión bancaria, aplicar de una vez las reglas del mercado interior y definir una política energética común. Hay que promover una nueva versión de lo que fue la Agenda 2000, intentar convertir Europa en el espacio

CATALUÑA

Lo peor es que la ley no se aplique y que la ilegalidad sea la norma; si llega el desafío definitivo el artículo 155 de la Constitución debe aplicarse"

UNIÓN EUROPEA

Si no hacemos nada nos hundiremos más en nuestra debilidad; hay que retomar una agenda ofensiva en la UE para combatir los populismos"

EDUCACIÓN

Una de mis preocupaciones es el futuro de los jóvenes; la izquierda debe dejar de patrimonializar ideológicamente el sistema educativo"

“Necesitamos una reforma fiscal integral que baje IRPF y suba IVA”

J.J. Garrido Madrid
- ¿Qué reforma fiscal necesita España?

Lo que se necesita es repensar todo el sistema fiscal, nada de retoques aquí o allá. Si no lo hacemos así no podremos responder a la idea de cómo podemos ensanchar la base productiva del país, y si eso no se hace, pues no podremos sostener el sistema de bienestar. Se precisa una reforma fiscal absolutamente integral. España no necesita que se aumenten impuestos, o que se plantee que una parte de lo que se precisa para el Estado de bienestar vaya a pagarse con más impuestos o más endeudamiento.

- ¿Cómo hacerlo entonces?

Un sistema moderno es aquél que descansa esencialmente sobre impuestos indirectos y en el cual la progresividad debe mantenerse mucho más sobre el gasto que sobre el ingreso. Así funcionan los sistemas fiscales modernos, que sobre el ensanchamiento de la base productiva pueden servir para un sistema de bienestar viable. El parcheo fiscal por razones de urgencia no nos conduce a nada.

- ¿Hay margen en España para bajar el IRPF?

Sin duda, si se hace la reforma fiscal integral por supuesto que hay margen para bajar el IRPF. A cambio habría que subir el IVA.

- Alguna comunidad autónoma demoniza el modelo de impuestos bajos de Madrid, por considerarlo un agravio, y a partir de ahí se defiende una armonización fiscal. ¿Qué le parece?

Siempre estamos en lo mismo: la armonización fiscal siempre se hace con los peores, no con los mejores. Soy totalmente contrario a la armonización fiscal, entre otras cosas porque si no hay posibilidad de una cierta competencia fiscal entre comunidades, para qué queremos el sistema autonómico, cuál es su utilidad.

Si no hay una capacidad de mejora y todos los gobernantes autonómicos tienen que hacerlo igual de mal nos podríamos ahorrar las autonomías. Una razonable competencia fiscal es perfectamente deseable. ¿Por qué un ciudadano de Madrid va a tener que pagar cinco puntos más en IRPF como ocurre con un ciudadano de Barcelona? ¿O por qué lo paga el de Barcelona? Oiga, no dedique su dinero a hacer secesionismo o abrir embajadas en el exterior, dedíquelo a otra cosa.

- La educación sigue siendo una asignatura pendiente.

El sistema educativo debe dejarse de patrimonializar

Deberíamos ir hacia otra reforma laboral aún más profunda; el mercado tiene aún una enorme dualidad"

ideológicamente. La izquierda en general considera que todo el sistema educativo es un patrimonio suyo, a mí eso me parece absolutamente negativo. Me interesa el sistema educativo desde el punto de vista de sus malos resultados, desde el punto de vista del abandono de los estudios, y la dualidad que produce está limitando las oportunidades de los jóvenes de una manera dramática. Una de mis mayo-

res preocupaciones es el futuro de los jóvenes. No estamos trabajando para los jóvenes, se trabaja para que estén excluidos de las oportunidades, del mercado laboral. A eso contribuye el sistema educativo y encima estamos dejándoles un panorama de endeudamiento muy peligroso.

- ¿Y en materia laboral?

La reforma laboral estaba muy bien encaminada, ha producido muy buenos resultados, pero cinco años después tenemos el 18% de paro. Hay que ir hacia otra reforma laboral aún más profunda. Nuestro mercado laboral todavía soporta una enorme dualidad, que va en perjuicio

de los más jóvenes o de los que tienen menos formación. O empezamos a hablar en serio de la reforma educativa y de la reforma laboral o tendremos serios problemas en el futuro. Eso forma parte de ese programa ambicioso de país.

- ¿Qué opinión le merece la situación del sistema financiero y la cruzada judicial que se ha emprendido contra la banca como la mala de la película?

La reforma financiera en España se hizo razonablemente bien. A mí lo que me preocupa ahora dentro de la brecha política a la que aludía antes es que estamos poniendo en tela de juicio instituciones que han hecho unas aportaciones muy importantes en la trayectoria económica de España. El sistema hipotecario en España ha sido bueno, ha funcionado, ha sido una garantía. Que puede haber algunas excepciones de quienes no saben lo que firman cuando firman una hipoteca y que haya personas a las que haya que ayudar, por supuesto, pero en líneas generales no se puede cuestionar un sistema que lleva funcionando muchos años y que ha producido seguridad jurídica a España.



“Si seguimos así será difícil pagar las pensiones, hay que jubilarse a los 70 años”

Tenemos un inminente problema de financiación de las pensiones sobre el que no parece haber por parte de los políticos la voluntad de afrontarlo con realismo.

Con la longevidad actual y el envejecimiento de la población el sistema de pensiones en España no es sostenible. Yo comprendo que se procure tranquilizar, pero qué se va a decir cuando se vaya a abonar la paga extraordinaria y la

hucha de las pensiones haya desaparecido. Si la respuesta es que eso lo vamos a resolver con endeudamiento o con más impuestos, a mí no me parece la respuesta adecuada. La reforma de pensiones que se hizo en España garantizaba el gasto en pensiones en relación con el PIB, pero no garantizaba ni la suficiencia ni la viabilidad del sistema. Entrar en debates como retrasar la edad de jubilación,

como los complementos privados, como la compatibilidad del trabajo y de la pensión me parecen absolutamente esenciales. No digo que lo que se ha hecho no se debería haber hecho, sino que no es suficiente para garantizar la viabilidad del sistema. La pregunta que hay que hacer a los ciudadanos es: ¿usted quiere cobrar en el futuro una pensión o no? Y yo les digo que si seguimos como

hasta ahora, no la va a cobrar. La alternativa es no hacer nada y empobrecer a los pensiones, achicando las prestaciones para que más reciban menos. Eso, prolongado en el tiempo, te lleva a situaciones indeseables.

- ¿Cuál debería ser el horizonte de prolongación de la edad de jubilación?

Creo que menos de 70 años sería absolutamente insuficiente.



Madrid, calle de María de Molina.

más dinámico del mundo. Esa sería mi respuesta a la situación actual. Estamos en un entorno en el que si no hacemos esto, nos vamos a ir hundiendo cada vez más en los problemas de nuestra propia debilidad, de la negociación del Brexit, de las elecciones que vienen, del auge de los populismos, de las presiones rusas, del proteccionismo norteamericano. Esto colocará a Europa en una situación todavía más complicada. Hay que retomar un discurso ofensivo y esa es la responsabilidad de los líderes europeos. Si no, la gente acabará quejándose, y con razón. En este momento una agenda ofensiva de Europa, bien planteada, es lo mejor que se puede hacer para combatir los populismos. Las distintas amenazas que ensombrecen el futuro de Europa son preocupantes, pero a mí me preocupa nuestra propia capacidad de decisión.

GOBIERNO

“ En España ha habido dos gobernantes a los que los ciudadanos han dado un cheque en blanco: a González en 1982, y a Rajoy en 2012”

REFORMAS

“ En los primeros meses de ese cheque en blanco, si se hubiese hecho un plan ambicioso de reformas las vulnerabilidades hoy serían menores”

VULNERABILIDADES

“ España tiene vulnerabilidades graves y las principales a mi me parecen el déficit y la deuda; hay que recuperar el equilibrio presupuestario”

“En España no ha habido recortes, el ajuste se ha hecho vía impuestos”

Juan José Garrido, Madrid

– ¿Desaprovechó el Gobierno el arranque de la anterior legislatura en 2012, en pleno debate sobre si España debía ser rescatada, para haber emprendido las grandes reformas que precisa el país?

En España ha habido dos gobernantes a los que los españoles les han dado un cheque en blanco: Felipe González en 1982 y Mariano Rajoy en 2012. Y partir de ahí... En los primeros meses de ese cheque en blanco la toma de decisiones pudo afectar a muchísimas cosas, y el país lo hubiese aceptado; justamente por eso le dieron un cheque en blanco. Si se hubiese trazado un plan absolutamente ambicioso de reformas, teniendo en cuenta además la dureza de la situación, los españoles lo hubiesen aceptado, y las vulnerabilidades hoy serían menores.

– ¿Cuáles son ahora nuestras vulnerabilidades?

España tiene vulnerabilidades graves y las principales a mi me parecen el déficit y el endeudamiento. Tenemos el mayor déficit de la eurozona y un endeudamiento del 100% del PIB. Y la tercera vulnerabilidad es el entorno exterior, con más proteccionismo, con una expectativa de subida de tipos de interés. O eres consciente de ello y actúas o corres riesgos. A mi me preocupa que la situación pueda durar tiempo y se pueda pensar que no pasa nada, o que no pasará nada grave, que esto la inercia lo puede ir manteniendo. Pero vamos hacia una situación internacional en la que los vientos de cola en el mejor de los casos van a soplar menos fuerte, y en el peor pueden acabar siendo vientos de cara. Eso hay que tenerlo presente.

– ¿Hubiese sido mejor un rescate y que Bruselas hubiera impuesto esos ajustes?

Nunca es bueno que te rescaten, y además las cosas hay que hacerlas no porque las diga Bruselas. Ése es otro error del discurso político en España. El equilibrio presupuestario no

hay que tenerlo porque lo diga Bruselas, hay que tenerlo porque es bueno. El déficit no genera empleo, genera endeudamiento. Que se esté asumiendo en general en España el discurso de que es bueno el endeudamiento porque las cosas nos van razonablemente es un error. Y argumentar que Bruselas tiene la culpa de todas las exigencias que se hacen aquí es un gravísimo error. Hay que recuperar el equilibrio presupuestario, la disciplina en las cuentas públicas, hay que reducir el endeudamiento. Eso dará más oportunidades al empleo y al sistema de bienestar.

– Pero los populismos se están apoderando de la vida política y sin mayorías absolutas se antoja imposible emprender esas reformas.

No hacen falta mayorías absolutas, sino que los dirigentes políticos prioricen las necesidades de España por encima de cualquier otra circunstancia. A mi me preocupa la situación actual porque todas las propuestas que veo no van encaminadas a restablecer equilibrios sino que todas van encaminadas a más gasto público.

– Con la crisis, las clases medias han sido muy castigadas. Quizás esa ruptura del 'status quo' bipartidista se deba a que no se han procurado las políticas adecuadas.

No se tenía por qué haber roto si los dos grandes partidos hubiesen estado en mejor situación de responder correctamente. España ha sufrido la mayor crisis de su historia y en su inicio fue muy mal respondida, fue catastrófico. Eso marca mucho para un partido. Y las consecuencias son una de las brechas que tenemos. Aquí ha surgido un partido sobre la base de incidir en que ha habido unos recortes brutales, y no los ha habido. El gasto público por habitante es equivalente al de antes de la crisis. Y si tomas como referencia 2004, es catorce puntos superior. En sanidad y en educación, también.

– Lo que ha calado es que los recortes han sido enormes.



El expresidente José María Aznar del Gobierno, en un momento de la entrevista.

El problema es que unos por demagogia han hecho el discurso de los recortes y otros han asumido sorprendentemente el discurso de unos recortes que no se estaban produciendo, al tiempo que se opta por descansar la consolidación presupuestaria en los ingresos, pero no en el gasto. Y de pronto aparece una doble culpabilidad, por hacer unos recortes que no han

existido y la responsabilidad ante el propio electorado por basar en los ingresos lo que era el elemento fundamental. Desde que comenzó la crisis, la única consolidación fiscal que ha habido en España ha sido vía impuestos y eso políticamente tiene sus consecuencias. Y si a eso se une la cuestión territorial, pues pueden surgir oportunidades para otros partidos.

– ¿Qué le parecen esos nuevos partidos?

Los nuevos partidos son probablemente consecuencia de defectos de los viejos partidos. Si se mira la situación del socialismo en todos los países, la izquierda ya no se articula en torno a partidos socialdemócratas moderados, sino a través de fórmulas radicales, lo cual es un problema.

– ¿Y en la derecha?

Si miramos hacia la derecha, lo que antes era un espacio político unido, ahora está dividido. Yo no he estado en el congreso del PP, pero un mensaje que se ha explicitado es que hay que recuperar la unión del centro derecha. Recuerdo que hace dos años dije que se había perdido la unión del centro derecha y recibí todo tipo de descalificaciones. Eso significa que PP y Ciudadanos tendrán que competir, porque en eso consiste exactamente la unificación del centro derecha. Vamos hacia un panorama político en el cual tendrá que haber un principio de competencia en la izquierda y en la derecha. Creo que una de las cosas que yo había aportado a la política española en términos de estabilidad es haber conseguido la unión de todo el centro derecha. Desgraciadamente eso ya no lo tenemos y hace que las cosas sean un poco más complicadas.

– ¿Es mejor el bipartidismo?

Siempre he pensado que el bipartidismo, si se dan las circunstancias necesarias, es más seguro y es más útil, funcionan las cosas mejor.

– ¿Cómo valora el primer mes del Gobierno de Trump?

Lo que importa es que se entienda que ése es un fenómeno que provoca unas consecuencias políticas extraordinarias en todo el mundo, que cualquier país tiene que desplegar una actividad especial en Estados Unidos porque no se sabe bien cuáles pueden ser las políticas que se van a aplicar sobre ciertas cosas, por lo tanto estar presente allí es muy importante. Hemos visto un ejemplo de una buena acción política del primer ministro japonés, fue allí antes de la toma de posesión y después. Es una reacción muy correcta a una incertidumbre muy grande.

– ¿Peligra el vínculo atlantista que tanto ha defendido?

Y lo sigo defendiendo, creo que es absolutamente vital. Hemos recibido mensajes confusos, pero sí tenemos una cosa clara, que Estados Unidos no va a aumentar su compromiso de seguridad con Europa si los europeos no lo aumentan. Esa expresión de por qué me voy a preocupar por sus hijos más que usted tiene su lógica. Tenemos que tomar nota de las cosas por las que nos tenemos que preocupar.